

Exámenes de detección de cáncer de seno

La mamografía — Una mamografía es una radiografía del seno. Actualmente, es la mejor herramienta de detección usada para detectar cáncer en sus primeras etapas. La mamografía puede detectar el cáncer en etapa temprana, cuando es pequeño y más fácil de tratar. Las imágenes del seno se pueden almacenar en placas (estándar) o en una computadora (digital).

El examen clínico de los senos — Un examen de los senos, realizado por un proveedor de atención médica, debe ser parte de su examen médico de rutina. Si no es así, pídale. Este examen incluye un examen visual y una palpación cuidadosa de toda el área de los senos- desde la clavícula hasta la línea del sostén y desde la axila hasta el esternón. Si usted tiene 40 años o más, haga una cita para su mamografía cerca de la fecha en que le harán el examen clínico de los senos.

Conozca la apariencia y forma normal de sus senos

Los signos del cáncer de seno no son iguales en todas las mujeres. Es importante conocer la apariencia y sensación normal de sus senos. Muchas mujeres tienen textura granulosa o nudosa en sus senos que es normal. Pero si usted nota cualquier cambio en sus senos o en sus axilas, pídale a su proveedor de atención médica que examine esa área.

La detección temprana

Si se detecta el cáncer de seno temprano, existen más opciones de tratamiento y mayores posibilidades de superarlo. Una mamografía puede detectar cáncer antes de que pueda sentirse o palparse. Sin embargo no es perfecta. Cuando la mamografía se aplica en combinación con el examen clínico de los senos, sus probabilidades de detectar el cáncer son aún mayores.

Recuerde, aún cuando se sienta perfectamente saludable, el sólo hecho de ser mujer y estar envejeciendo la pone en riesgo de tener cáncer de seno. El hacerse los exámenes con regularidad puede darle tranquilidad y el encontrar el cáncer a tiempo puede salvar su vida. Detectar el cáncer a tiempo puede salvar su vida.

Busque su edad en la siguiente tabla para saber qué pruebas de detección del cáncer de seno debe realizar y con qué frecuencia. Las mujeres menores de 40 años, con historial familiar de cáncer de seno o cualquier otra preocupación sobre su riesgo personal deben consultar con un proveedor de atención médica sobre cuándo empezar a hacerse la mamografía o bien, otras pruebas, tales como los estudios de resonancia magnética (MRI) del seno y con qué frecuencia.

De los 20 a 39 años	Frecuencia	De los 40 años en adelante	Frecuencia
examen clínico de los senos	por lo menos cada tres años	examen clínico de los senos	una vez al año
Es posible que las mujeres que corren mayor riesgo deban someterse a exámenes de detección a una edad más temprana y efectuarlos con mayor frecuencia de la recomendada		mamografía	una vez al año

Preguntas que debe hacer

Hable con un proveedor de atención médica sobre su riesgo de tener cáncer de seno. Pregunte cuáles exámenes de detección son los más indicados para usted.

Estas son algunas preguntas que podría hacer:

1. ¿Cuál es mi riesgo de tener cáncer de seno?
2. ¿Necesito una mamografía? Si la respuesta es no, ¿por qué?
3. ¿A dónde puedo ir para hacerme una mamografía?
4. ¿Qué pasa si no puedo pagar la mamografía?
5. ¿Con qué frecuencia necesito hacerme una mamografía?
6. ¿Con qué frecuencia necesito un examen clínico de los senos?
7. ¿Debo considerar otros exámenes relacionados con mi riesgo?
8. ¿Indica mi mamografía que tengo senos densos?

Recursos

Usted puede recibir información sobre la mamografía, el examen clínico de los senos comunicándose con organizaciones que se listan en esta hoja.

Susan G. Komen for the Cure®
1-877-465-6636 (1-877 GO KOMEN)
www.komen.org

American Cancer Society
1-800-227-2345 (1-800-ACS-2345)
www.cancer.org

National Cancer Institute's Cancer
Information Service
1-800-422-6237 (1-800-4-CANCER)
www.cancer.gov

Señales que no debe ignorar

Esté consciente de cualquier cambio en sus senos o axilas. Si usted nota alguna de las siguientes señales, vaya con su proveedor de atención médica.

- una masa, bolita dura o la piel más gruesa dentro del seno o en el área bajo la axila
- hinchazón, calor, oscurecimiento o enrojecimiento del seno
- cambio en el tamaño o la forma del seno
- hoyuelos o arrugas en la piel
- picazón, úlcera o llaga escamosa en la piel o sarpullido en el pezón
- hundimiento del pezón o de otras partes del seno
- secreción repentina del pezón
- dolor reciente y persistente en alguna parte

Hojas de información relacionadas en esta serie:

- Cambios benignos del seno
- La verdad sobre el cáncer de seno
- La mamografía
- Cuando usted descubre una masa o un cambio